

ALMERÍA

## PROTAGONISTA

NACHO PEDRERA MALLO. GERENTE DEL CIRCO QUIRÓS



RUBÉN GARCÍA FELICES

Artista, fotógrafo y comisario de exposiciones • www.rubengarciafotografia.es

● Nacho Pedrera: "El circo es el espectáculo más antiguo del mundo y el único, además, que consigue cautivar en vivo y en directo a todas las familias"

## “El circo es el padre del cine y del teatro”

Nacho Pedrera (08/01/1997, Madrid) es el gerente del Circo Quirós. Hasta ayer sábado el espectáculo se encontraba en Almería dando una función diaria. Se ubicó en el recinto ferial de la capital. Un circo español con más de cien años de historia que tradicionalmente viene celebrándose en Almería desde hace dieciocho años. Este año el circo nos trajo un espectáculo totalmente nuevo, "La chaqueta mágica", donde el público almeriense pudo disfrutar de magia en estado puro, con magos (cómo no), con payasos parodistas (los Afilín), malabaristas, acróbatas, trapecistas, motoristas acrobáticos y la gran atracción de los hermanos acróbatas Castañeira: el péndulo de la muerte. Pero, de todo ello voy a hablar con Nacho, el carismático y sonriente "protagonista" de esta semana.

—**Háblame brevemente sobre la historia del Circo Quirós**

—El Circo Quirós nació en 1916 con su fundador don Vicente Quirós; que falleció recientemente en el año pasado a los 105 años de edad. En aquellos tiempos de guerra era un circo pequeño, pero con los años fue creciendo hasta convertirse en uno de los circos más importantes a nivel europeo. En este circo están los mejores artistas internacionales, que cuentan con una historia y un larguísimo recorrido a escala mundial, y hoy puedo decir con orgullo que, sin duda, es uno de los mejores circos de este país, así como también del panorama circense europeo, que sigue manteniendo la tradición del circo tradicional con los animales.

—**¿Cómo entras en este circo y llegas a ser el gerente? ¿Y por qué este circo y no otro?**

—Desde que tengo uso de razón siempre he sentido una enorme pasión por el circo. Tenía 11 años cuando inicié con mis amigos del colegio una asociación, el "Club Animador. Sí al circo con animales", para poder defender el circo con animales. En esa época es cuando empezó toda la polémica esta del circo con animales. Los animalistas protestaban en las puertas del circo y nosotros nos poníamos justo en frente de ellos para explicarles que en el circo se me maltrataba a los animales. Así empezó todo... en el año 2011. Yo soy de Las Rozas de Madrid y he estudiado allí. Cuando terminé mis estudios decidí meterme en el mundo del circo y me hice muy amigo de la gente de aquí, del Circo Quirós. Mis padres no tienen nada que ver con el circo, tampoco mis amigos. Yo con 11 años de edad ya era capaz de ir a la radio, cenar con concejales, reunir a políticos, incluso de cambiar leyes. Recuerdo que en Las Rozas no se permitían los circos con animales y que yo hice una recogida de firmas con la que conseguí finalmente mi objetivo: que no es ni más ni menos que en mi municipio sí se

autorizan estos circos, y hasta el día de hoy aún se siguen autorizando (sonríe contento). Para mí es un orgullo ir a trabajar allí porque me gente, con la que he crecido, ven lo que he conseguido. Al finalizar mis estudios, en el Circo Quirós me ofrecieron quedarme con ellos. Después he tenido otras propuestas, pero aquí me siento muy agusto, el Circo Quirós es mi segunda familia y también mi segunda hogar. Aquí tengo a mi segunda madre, mi segundo padre, mi segundo hijo, mi segundo hermano... Toda mi vida la tengo en este circo, por eso no me iría a ningún otro. Yo siempre lo digo, yo nunca trabajo, esto es mi pasión y mi forma de vida, aquí siempre me lo paso bien.

—**¿Cuáles son sus principales funciones dentro y fuera del circo?**

—La gestión burocrática y el conseguir todos los permisos de los ayuntamientos. Y, por otro lado, el atender a los medios de comunicación, también estar en la taquilla y presentar la función del espectáculo.

—**Una pregunta típica: ¿es sacrificada la profesión de circense?**

—Es "sacrificada" (entre comillas) y hay días duros, lógicamente, sobre todo los días de montaje y desmontaje y de traslado de los para otro, a veces sin luz ni agua en todo el trayecto... hacemos muchísima carretera. Yo me hago aproximadamente unos 1.500 kilómetros a la semana. Pero en realidad es una vida muy bonita, sana y conmovedora. El conocer a tantísima gente, o por ejemplo, el llegar a Almería y saberme todas las calles, los bares, y tener amigos en todas partes, es muy motivador. Igualmente los aplausos, las caras de ilusión de los niños... es que es todo maravilloso, de verdad.

—**¿Cuál ha sido tu mayor desafío como gerente del Circo Quirós y cómo lo has superado?**

—Hemos tenido muchos desafíos. Uno muy grande fue el de la época de la alcaldesa Manuela Carmena en el Ayuntamiento de Madrid. El Circo Quirós realizamos nuestro show durante cinco

meses ininterrumpidos en Madrid capital, cinco meses de éxitos rotundos y de llenos de público a diario. Hacíamos (y hacemos) un espectáculo de circo con animales y ella se empeñó en prohibirlo. Esa lucha constante contra este ayuntamiento fue muy intensa y agotadora, aunque finalmente la ganamos y desde entonces podemos decir que Madrid es una capital libre, donde se respeta la libertad y el derecho al trabajo, por tanto en Madrid sí que actuamos con nuestros queridos animales. A menudo efectuábamos manifestaciones, yo todos los días aparecía en ruedas de prensa, fue un año muy intenso y sacrificado en el que no había un día en el que yo no tuviese una intervención en la televisión. Fueron días muy cansados también de manifestaciones de planeamientos, de estrategias, de abogados, pero que, como he di-

cho, dieron finalmente su fruto, gracias a Dios. Tampoco me voy a olvidar nunca del gran desafío de la pandemia del COVID-19. De aquel día que trabajábamos en Ávila y que tuve que tomar la difícil decisión de suspender y desmontar el circo en un tiempo récord, y de trasladar en aproximadamente unos sesenta vehículos a los animales, unos elefantes que teníamos en ese momento y caballos, a nuestra base en Correlia (Murcia) porque confinaban al país. El tener que tomar esa decisión fue muy dura para mí, es que ni siquiera el gobierno sabía exactamente lo que iba a hacer. Esas dos experiencias, tanto la del Ayuntamiento de Madrid como el de la pandemia, me las quedo para mí.

—**Afortunadamente para ti, te tocó vivir la época del circo con animales.**

—Bueno, me tocó vivir la época del circo con animales y gracias a Dios siguió viviendo la época del circo con animales. Podemos decir con orgullo y con la cabeza bien alta que el Circo Quirós es uno de los muy pequeños circos que utiliza animales en sus espectáculos, cierto es que en Almería no los traemos porque el ayuntamiento no lo permite, pero en la Comunidad de Madrid por ejemplo los tres animales actúan en completa libertad y sintonía, que es como tienen que ser las cosas. Yo soy defensor de la libertad y de que cada empresa decida lo que quiera hacer, lógicamente dentro de un marco legal y permitiendo el bienestar de los animales. Ten en cuenta que son animales que han nacido con nosotros, son animales criados en cautividad y además amamentados a biberón en las propias caravanas, todos los animales se entregan con premios y con cariño, no hay látigos, no hay jaulas, no hay cadenas, no es todo como lo cuentan los animalistas. Esto es debido a un estrecho vínculo que se crea entre el animal y el adiestrador, que hace precisamente que todo esto se pueda hacer y que sea precioso y la

convivencia magnífica. Animales que tienen grandes recintos donde poder correr y jugar, comida y agua a voluntad, veterinarios las 24 horas del día y que son los principales artistas del circo. Así que me tocó vivir, y aunque sea durante solamente unos seis o siete meses que son los que estamos por la Comunidad de Madrid, pues podemos seguir haciéndolo y agradecerlo desde luego inmensamente a la Comunidad de Madrid, a su presidencia y a sus ayuntamientos que nos dejan trabajar en libertad, porque creo que esto se está volviendo unos intereses políticos y detrás de todo esto, pues hay, desde luego, una ley de bienestar animal que ha sacado el gobierno que no tiene ni pies ni cabeza. Que tengamos que hacer un curso para tener un perro y no para tener un hijo, pues desde luego, parece que la sociedad se está volviendo un poco tarumba en este sentido.

—**¿Cuáles han sido los peores momentos que has pasado en el circo?**

—Sin duda, el peor momento que he pasado en el circo ha sido este año en Madrid, el 5 de marzo, cuando uno de los acróbatas de la rueda de la muerte se cayó desde los nueve metros de altura e impactó contra el suelo. Nosotros nos temíamos lo peor. Hasta allí acudieron en plena función, en cuestión de dos minutos, doce ambulancias del Sámur y del SUMMA 112, también diez o doce coches de policía. Yo recuerdo que me encontraba en la taquilla y que cuando se activó el protocolo de emergencia entró al circo. Dentro de la carpa había un silencio atonador, nadie hablaba ni decía nada, y entonces via a David tendido en el suelo, un joven artista de 23 años, lleno de sangre, y me temí lo peor, el corazón se me sobrecogió, pero afortunadamente no se hizo nada, solamente una raja en la cara. Al día siguiente ya estaba subido de nuevo en la rueda, fue más el susto que otra cosa. Yo siempre digo que "le cogió un ángel cuando cayó", porque desde luego el caerle desde esa altura sin sufrirlas lesiones, ni un hueso roto, es un milagro. Otro momento en el que lo pasamos bastante mal fue en Madrid, cuando vinieron unos animalistas y se encadenaron en la puerta del circo, asaltándonos en plena función. Hubo disturbios dentro del circo, saltaron a la pista con los animales dentro de ella. Lo pasamos mal sobre todo por la situación y por la tensión del momento. Al final los animalistas fueron detenidos y la acción fue muy sonada en toda la prensa, tanto española como extranjera. Se dio a conocer principalmente porque los animalistas impidieron el buen desarrollo del espectáculo y como llegaron a tal punto de asaltar un circo en plena función con niños delante, se habló precisamente de los radicales y del extremo que el Gobierno permite a esta gente.



FOTOGRAFÍA: RUBÉN GARCÍA FELICES